ENFOQUE GLOBAL

BOLETIN ECONOMICO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Vol. 1 No. 9 Año 1 Octubre, 2003

La mayor parte de los países de Hemisferio Occidental prefieren un **ALCA amplio**

INDICE

- Estados Unidos ratifica su decision de trabajar para la construcción de un ALCA fuerte y amplio, como fue planteado originalmente en 1994. El ALCA es parte de un compromiso y una integración mucho más amplia en el hemisferio y tiene un papel determinante en la promoción de las reformas sociales, políticas y jurídicas necesarias para reforzar la democracia y combatir la corrupción en la región.
- La mayor parte de los países del Hemisferio Occidental prefiere un Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) amplio y de gran alcance, en lugar del enfoque más limitado que prefiere Brasil y, en grado menor, Argentina, Paraguay y Uruguay.
- ¿qué es la Cuenta del Reto del Milenio? ¿Cuáles son sus objetivos? Cómo se clasificarán a los países?

La mayor parte de los países del Hemisferio Occidental prefiere un Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) amplio y de gran alcance, en lugar del enfoque más limitado que prefiere Brasil y, en grado menor, Argentina, Paraguay y Uruguay, dice el negociador jefe de Estados Unidos para el ALCA, Ross Wilson.

El tema principal de una reunión de una semana del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC) del ALCA, celebrada en Puerto España, Trinidad y Tobago, definir el alcance y amplitud que los funcionarios de comercio del hemisferio procurarán al crear el ALCA, dijo Wilson.

En una conferencia telefónica del 3 de octubre indicó que es claro que el hemisferio prefiere seguir buscando el acuerdo de comercio de gran alcance y amplio que se previó en la Cumbre de las Américas en 1994 y en cumbres y reuniones ministeriales comerciales posteriores.

Wilson observó que Costa Rica presentó en la reunión del CNC un documento que establece la importancia de un ALCA amplio y recibió el respaldo de El Salvador, Guatemala, Honduras, Canadá, México, Chile, República Dominicana, Panamá, Colombia, Perú y Bolivia. Este documento también encontró apoyo, con algunas reservas, de Ecuador y los países del Caribe, agregó.

Wilson indicó que Estados Unidos apoya firmemente la iniciativa de Costa

Rica, así como un ALCA amplio. Afirmó que el gran respaldo dado al documento de Costa Rica demuestra claramente que la idea de un ALCA más limitado, propugnada por Brasil, no tiene un apoyo significativo en la región.

En cambio, dijo Wilson, los esfuerzos de Brasil por pasar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) las actuales discusiones del ALCA sobre cuestiones de servicios, inversión y adquisiciones gubernamentales ni siquiera dispone del apoyo pleno de sus socios dentro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). El funcionario del USTR dijo que la división entre los miembros de MERCOSUR acerca del alcance propuesta del ALCA es «llamativa» y que Brasil se encuentra a sí mismo «un poco aislado».

Además, dijo, en lugar de participar en las discusiones que tienen por objeto precisar las prioridades de cada país del hemisferio, Brasil permaneció «generalmente en silencio» con respecto a cuestiones de fondo en la reunión del CNC, hecho que Wilson calificó de «muy decepcionante».

> El ALCA es parte de un compromiso y una integración mucho más amplia en el hemisferio y tiene un papel determinante en la promoción de las reformas sociales, políticas y jurídicas necesarias para reforzar la democracia y combatir la corrupción en la región.

A pesar del desacuerdo en cuanto a la estructura final del ALCA, hubo un acuerdo general entre los funcionarios de comercio sobre la necesidad de tomar en cuenta los diferentes tamaños y niveles de desarrollo de los países del hemisferio cuando los negociadores preparen el acuerdo, según Wilson.

Finalmente, Wilson dijo que sigue optimista en cuanto a la conclusión de las negociaciones del ALCA para la fecha fijada de enero de 2005 y que Estados Unidos continuará participando, con todos sus socios en el hemisferio, particularmente Brasil, para asegurar el éxito de la conferencia ministerial de comercio que tendrá lugar en Miami en noviembre.

Con este objeto el funcionario de la oficina del USTR dijo que los

funcionarios de Estados Unidos y Brasil, como copresidentes del proceso del ALCA, se reunirán en Washington el 13 y 14 de octubre «para ver si podemos encontrar la forma de salvar la brecha y encontrar la forma de avanzar en el proceso».

El compromiso de Estados Unidos con las negociaciones transparentes sobre comercio mundial debe ser recíproco

Por EmbajadorRobert B. Zoellick.*

Su editorial sobre negociaciones comerciales («A la pesca de los que se de-jan llevar por la marea», 29 de septiembre), pasa por alto el compromiso estadounidense con las negociaciones de comercio mundial, aun cuando, en otras ocasiones, el Financial Times (FT) ha informado que Estados Unidos desempeñó un papel esencial en iniciar la ronda Dohá, en hacer propuestas ambiciosas para adelantar las negociaciones y en ofrecer concesiones mutuas para promover el progreso. El editorial pasa también por alto la responsabilidad mutua de los principales países desarrollados y en desarrollo de promover la ronda Dohá y se burla de los valientes países en desarrollo «que se dejan llevan por la marea», los cuales combinan amplios acuerdos de libre comercio con reformas económicas y políticas. A menos que se reconozcan las realidades que llevaron al estancamiento de la ronda Dohá, es improbable que progresen las negociaciones. Estados Unidos está dispuesto a negociar a partir del borrador preparado en Cancún, e incluso del borrador propuesto por la presidencia de la Organización Mundial de Comercio antes de Cancún. ¿Estarán dispuestos los otros? ¿Están los países en desarrollo de nivel medio dispuestos a reducir sus elevadas barreras al comercio en agricultura, bienes y servicios? El FT debería considerar el valor que tiene para sus propios consumidores y empresas, para otros países en desarrollo que desean venderles, y para el sistema mundial, el hecho de que los

principales países en desarrollo recorten aranceles. La Unión Europea, Japón y Corea del Sur necesitarán decidir si insisten en algunos o en todos los temas de Singapur, los cuales, informó el FT, precipitaron el colapso. La UE necesitará considerar cuándo puede eliminar los subsidios a las exportaciones agrícolas. Si Japón y los principales países en desarrollo se unen a Estados Unidos y la UE en la reducción de barreras, Estados Unidos está preparado a unirse a la UE, Japón y otros en la reducción de los subsidios agrícolas internos — incluyendo los del algodón — más profundamente que en las otras negociaciones mundiales. Aunque confiamos en que los otros volverán a comprometerse con las negociaciones de Dohá basadas en el texto de Cancún, no sirve los intereses de Estados Unidos ni los intereses de los otros dejar el barco del comercio detenido en medio del agua. Nuestras negociaciones de libre comercio recientes y en gestión comprenden en conjunto el cuarto mercado exportador en orden de importancia para Norteamérica. Lo que es de igual importancia, nuestros acuerdos de libre comercio ayudan a los países en desarrollo «capaces de hacer»; el FT debería alentar las reformas y modelos de esos países en lugar de denigrarlos llamándolos «los que se dejan llevar por la marea».

El FT ataca la agenda de acuerdos de libre comercio regionales y bilaterales de Estados Unidos, mientras hace caso omiso de que, simplemente, tratamos de ponernos a la par de los 30 acuerdos de la UE sobre libre comercio y trato aduanero especial. De hecho, la propia UE es una unión aduanera regional; si el FT apoya los acuerdos regionales en Europa, ¿podría tener en cuenta los beneficios de otros acuerdos regionales? Cuando llega el caso de apreciar el objetivo de alcanzar el libre comercio en todo el Hemisferio Occidental, el sentido histórico del FT se detiene en las costas de Europa. La perspectiva del libre comercio hemisférico data de la década de 1820. Estados Unidos seguirá esforzándose en procura de esa gran meta, ya sea a través de un acuerdo o mediante la expansión del proceso de acuerdos de libre comercio que comenzó con el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte.

Estados Unidos está dispuesto a bajar los subsidios, estarán dispuestos los otros países a reducir sus elevadas barreras al comercio en agricultura, bienes y servicios?

Como urge a hacerlo el FT, a Estados Unidos le complacería también considerar acuerdos de libre comercio con economías más grandes — como las de la UE, Japón y Corea del Sur — si ellas pudieran negociar acuerdos generales, que incluyeran la agricultura. De modo notable, aunque el FT critica los acuerdos de libre comercio estadounidenses, la UE también busca tales acuerdos con el Mercosur, el Consejo de Cooperación del Golfo y otros. Estados Unidos es simplemente transparente en sus negociaciones. ■

* *Robert B. Zoellick, representante de Comercio de Estados Unidos, Washington, DC 20506, Estados Unidos. Esta carta al director fue publicada en el Financial Times del 3 de octubre.*

Cuenta del Reto del Milenio, sus objetivos, los criterios de selección y los desafíos

En febrero de 2003 el presidente Bush presentó al Congreso su plan para la Cuenta del Reto del Milenio (MCA), una nueva e histórica perspectiva del desarrollo basada en los intereses mutuos tanto de los países desarrollados como en vías de desarrollo. La meta de la Cuenta del Reto del Milenio es reducir la pobreza, al aumentar en forma significativa el crecimiento económico de los países beneficiarios mediante una variedad de inversiones orientadas a fines específicos.

Debido a que para el desarrollo es esencial una política acertada, el presidente ha anunciado que la Cuenta del Reto del Milenio se «dedicará a proyectos en aquellos países donde se gobierna con justicia, se invierte en su pueblo y se alienta la libertad económica». La Cuenta del Reto del Milenio aumentará la ayuda oficial estadounidense al desarrollo en un 50 por ciento durante un período de tres años, a un total de 15.000 millones de dólares en el año fiscal 2006.

A pesar de los éxitos obtenidos en el desarrollo, los retos siguen siendo abrumadores: aproximadamente 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar por día, más de 800 millones de personas están desnutridas, y la población de la tierra aumentará en otros 2.000 millones de personas para el año 2030. Es esencial un crecimiento económico para afrontar estos retos, pero la experiencia nos ha demostrado que ese crecimiento solamente se produce cuando las políticas y las condiciones locales apoyan al sector privado. La Cuenta del Reto del Milenio reta a los países a que desarrollen las condiciones apropiadas para un crecimiento económico mediante un gobierno acertado y políticas constantes, y a que aumenten la productividad por medio de inversiones en la educación, el cuidado de la salud y la capacitación en pericias administrativas.

Basándose en las lecciones aprendidas en más de cincuenta años de ges-

tiones para el desarrollo, Estados Unidos se concentrará en:

Crecimiento: Contrario a los programas actuales con numerosos objetivos, la Cuenta del Reto del Milenio se concentrará específicamente en el crecimiento económico mediante inversiones prudentes en la agricultura, el desarrollo del sector privado, el buen gobierno, la educación, el cuidado de la salud y la educación de funcionarios y comerciantes locales en pericias administrativas.

Selección: Estados Unidos proveerá ayuda solamente a aquellos países que han demostrado estar dispuestos a gobernar en forma justa, a invertir en sus pueblos y a alentar la libertad económica. Para calificar, los países deben obtener un puntaje más alto que la mediana en la mitad de los indicadores en cada una de tres áreas, que incluyen el buen gobierno, la inversión en recursos humanos y la libertad económica. Deben también obtener un puntaje más alto que la mediana en un indicador anticorrupción. Estados Unidos ha derivado estos criterios de fuentes independientes y objetivas, como el Banco Mundial, la ONU, el Fondo Monetario Internacional, el Institutional Investor, Freedom House y la Fundación Heritage. Solamente aquellos países que califiquen para préstamos de la Asociación Internacional del Desarrollo, con ingresos per cápita de menos de 1.435 dólares, serán elegibles en el año fiscal 2004. En el año fiscal 2006, todos los países con ingresos per cápita inferiores a los 2.975 dólares serán elegibles.

> «La meta es proveer al pueblo de los países en desarrollo las herramientas que necesita para aprovechar las oportunidades que ofrece la economía mundial».
>
> ***Presidente George W. Bush,***
> *Banco Interamericano de Desarrollo,*
> *14 de marzo de 2002*

Estados Unidos espera dirigir una parte de su ayuda actual a aquellos países que casi califican para la Cuenta del Reto del Milenio, con el fin de ayudarlos a mejorar su desempeño en las áreas en que son deficientes.

Asociación auténtica: Los países, al trabajar en estrecha vinculación con la Cuenta del Reto del Milenio, serán responsables de identificar las barreras críticas a su propio desarrollo, asegurar la participación de la sociedad civil, y desarrollar un programa MCA adaptado a sus necesidades específicas.

Enfoque empresarial: La participación en la Cuenta del Reto del Milenio requerirá un nivel alto de compromiso y un contrato público que identifique un número limitado de metas mensurables e incluya un calendario, puntos de referencia, información sobre puntos de partida, un plan de supervisión financiera, un sistema de evaluació, y un plan para sostener las metas cuando termina un contrato.

Rendición de cuentas: Los programas seguirán recibiendo financiamiento, sujeto a la autorización del Congreso, de conformidad con los términos del contrato MCA de cada país, a menos que no cumplan con las condiciones de desempeño especificadas en el contrato. El financiamiento de todo o parte de un contrato MCA puede ser reducido o terminado si un país no satisface las normas financieras o los puntos de referencia.

La Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes han aprobado respectivamente versiones de la legislación MCA con amplio apoyo bipartidista. El propósito es obtener la autorización y el financiamiento del Congreso, de ser posible, a tiempo para que la Cuenta del Reto del Milenio quede establecida en octubre de 2003.

Para Estados Unidos el ALCA continúa siendo un compromiso con el hemisferio

Por Scott Miller
Washington File Staff Writer

Estados Unidos todavía evalúa las consecuencias del colapso de las conversaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Cancún, México, a principios de mes, pero sigue comprometido con la creación de una amplia Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) como fuera planteada originalmente en la Cumbre de las Américas de 1994, dice Peter Allgeier, vicerrepresentante de Comercio de Estados Unidos.

En declaraciones hechas el 25 de septiembre en la Cámara de Comercio de Estados Unidos, Allgeier dijo que aunque pueda llevar meses evaluar las oportunidades perdidas en Cancún y decidir cómo armar las piezas, Estados Unidos sigue dispuesto a trabajar con la OMC y con los países «dispuestos», preparados para negociar la reducción y eliminación de sus aranceles, las barreras no arancelarias y otras prácticas que distorsionan el comercio.

Allgeier dijo que en las Américas hay países «dispuestos» y otros «no dispuestos», y expresó su esperanza de que toda la región se sume a las filas de los países «dispuestos» a fin de facilitar la creación del ALCA.

«El comercio sigue siendo el factor central en nuestra agenda para el Hemisferio Occidental», dijo, y agregó que es importante que los ministros regionales de comercio coincidan en una prspectiva común en relación con el ALCA para la próxima reunión ministerial de comercio de noviembre en Miami.

En contraste con el ALCA «robusta» y «ambiciosa» que tenían en perspectiva los líderes hemisféricos en las primeras reuniones de la Cumbre de las Américas, Allgeier observó que Brasil y los países del Mercado Común del Cono Sur (Mercosur) han propuesto un ALCA más limitada.

Este acuerdo más restringido, aseveró Allgeier, tiene más en común con prácticas pasadas ya superadas que con los acuerdos modernos y abarcadores que Estados Unidos hace poco estableció con Chile y Singapur y el que actualmente negocia con los países de América Central.

Allgeier argumentó que el enfoque del Mercosur sobre el ALCA, que no incluye disciplinas para los servicios,

las inversiones, las adquisiciones gubernamentales ni los derechos de propiedad intelectual, «le quita al ALCA su importante papel en el proceso de la Cumbre de las Américas».

El ALCA, indicó, es parte de un compromiso y una integración mucho más amplia en el hemisferio y tiene un papel determinante en la promoción de las reformas sociales, políticas y jurídicas necesarias para reforzar la democracia y combatir la corrupción en la región.

Al definir el curso a seguir para completar el ALCA para enero de 2005, los asociados hemisféricos no pueden perder de vista «los beneficios de una sola región integrada por el comercio libre», dijo Allgeier, y también deben comprometerse a ir más allá de un ejercicio de reducción de aranceles para establecer disciplinas transparentes, predecibles y justas que fomenten no solamente el comercio, sino también el imperio de la ley y el buen ejercicio del gobierno.

Basándose en consultas formales e informales de Estados Unidos con funcionarios comerciales de la región, Allgeier dijo que considera que hay «un apoyo sólido a una verdadera integración regional y un ALCA amplia y ambiciosa». Expresó su esperanza de que esos funcionarios expresen su apoyo y aclaren sus ambiciones en la ministerial de Miami.

Añadió que los funcionarios hemisféricos de comercio deben apuntar a un acuerdo tan ambicioso como los recientes acuerdos bilaterales de Estados Unidos con Chile y Singapur, que tenga en cuenta el tamaño y nivel de diferencia de desarrollo de las 34 naciones hemisférica participantes en las negociación para el ALCA, y se adapte a ellos.

Allgeier identificó esas diferencias, tales como los temas relacionados con el trabajo, el medio ambiente y la agricultura, como los obstáculos decisivos que deben superarse para crear el ALCA ambiciosa previsto en la cumbre de 1994. A pesar de esos desafíos, agregó, Estados Unidos «sigue comprometido con la meta de un área de libre comercio auténtica y abarcadora en el hemisferio».

ENFOQUE GLOBAL

- Usted puede acceder a esta publicación mediante la siguiente dirección en el internet: **http://bolivia.usembassy.gov/enfoqueglobal.htm**

- Si usted desea emitir sugerencias; formular comentarios; solicitar mayor información específica sobre los temas que tratamos en esta publicación o pedir algún tipo de información adicional, le pedimos dirigirse al siguiente correo electrónico y nosotros nos aseguraremos de entregarles las respuestas necesarias. Le invitamos a participar: **eglobal@pd.state.gov**

Para obtener mayor información usted puede contactarse con el
IRC- Centro de Información y Referencia
irclapaz@pd.state.gov